

Piedra y Carne¹

Pedra e Carne

Lucrecia Gringauz

Doutoranda en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires/UBA, Argentina.

Adrián López

Candidato a doctor en Comunicación de la Universidad Nacional de La Plata/UNLP, Argentina.

María Graciela

Rodríguez
Doctora en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires/UBA, Argentina.

Silvia Tapia

Licenciada en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires/UBA, Argentina.

Cecilia Vázquez

Doctora en Ciencias Sociales y Licenciada en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Resumen: El presente ensayo visual reflexiona sobre el diálogo entre la parafernalia de artefactos y *gadgets* anti-motines desplegada por las fuerzas estatales del “orden” al (re)tomar la calle y los márgenes de acción que encuentran los cuerpos desprovistos de formas metafóricas. Dentro de la precariedad latente de su fuerza en la acción callejera, se encuentra la carne, el cuerpo individual o colectivo, que resiste como última frontera.

Palabras-clave: Fotoperiodismo; fuerzas estatales; tomar la calle.

Abstract: *Este ensaio visual propõe uma reflexão a respeito do diálogo entre a parafernália dos dispositivos antidistúrbios utilizada pelas forças estatais da "ordem" ao (re)tomarem as ruas e as margens de ação que encontram os corpos desprovidos de formas metafóricas. Dentro da precariedade latente de sua força na ação nas ruas, está a carne, o corpo individual ou coletivo, que resiste como última fronteira.*

Keywords: *Fotojornalismo; forças do estado; manifestações de rua.*

[1] Este ensayo es el trabajo final realizado por los autores en el marco de Seminario-Taller CONTRAPUNTOS en noviembre de 2018, coordinado por Analía Inés Meo, Ana Inés Heras y Carolina Cambre.

La pregunta: ¿para qué se toma la calle, quiénes y cómo lo hacen?, supuso una entrada metodológica y teórica que, desde lo visual, nos permitió abordar temáticas relacionadas con la producción y puesta en visibilidad de las imágenes, así como su productividad social y epistémica. Las imágenes que aparecen a continuación son parte del paisaje visual que a menudo ponen en circulación los medios de comunicación en sus coberturas de actos multitudinarios de protesta pública en la Ciudad de Buenos Aires. En el caso de este ensayo visual, las inmediaciones de Plaza de Mayo y del Congreso de la Nación, así como alrededores de la ciudad, son escenarios privilegiados para ver a las fuerzas de seguridad “tomando” las calles. Las fuerzas represivas constituyen históricamente un “estilo” de actuación, como se observa en algunas imágenes previas al mandato de Mauricio Macri, durante su gobierno este estilo se vio ferozmente reforzado. La imposición, en sentido material, tiene también significativas implicancias simbólicas respecto de un orden que tiene el objetivo de “un regreso al orden”.

Estos modos en que el poder pretende reorganizar el sentido de la vida, el ejercicio de la política, de lo que se puede hacer con el cuerpo colectivo, se sostienen también en la performatividad de las imágenes, que actúan como dispositivos que contribuyen tanto a la construcción de la realidad social como a la producción de conocimiento. Nos interesó, entonces, observar de qué modo se producen imágenes públicas en las cuales los aparatos del poder “re” toman el espacio de la calle de modos violentos, con acciones focalizadas pero también dispersas: lanzando gases a las multitudes amontonadas y/o emprendiendo cacerías, persecuciones, detenciones aleatorias. Se trata de una toma de la calle en nombre de la legalidad que pone a prueba y discute la legitimidad de lo público. Precisamente, en ese (re)tomar la calle, se da una disputa por las ocupaciones y apropiaciones; es decir, por los alcances –y limitaciones– del carácter público del espacio.

A contramano del sentido común, que suele afirmar que (especialmente durante el gobierno de Macri) hay un repliegue del Estado, consideramos que en verdad ese repliegue ocurre en algunas áreas (economía, producción, educación, áreas sociales) mientras que en otras, por el contrario, el Estado tiene en Argentina cada vez más presencia. E incluso mayor visibilidad. Nos referimos, concretamente, al avance de las políticas llamadas, eufemísticamente, “de seguridad”; y al fortalecimiento de los dispositivos relacionados con los aparatos represivos estatales. Y, en ese sentido, nos propusimos exponer las modalidades en que los agentes de esos aparatos represivos (re)toman la calle: la parafernalia desplegada; los *gadgets* y artefactos utilizados; las metafóricas formas que adoptan sus cuerpos, solos o en multitud; los modos legales (y los ilegales) de sus movimientos.

Pero, además, nos interesó poner de relieve el “otro lado” de las tomas callejeras: aquellas que realizan los ciudadanos de a pie. En el contexto político-social de intensificación del disciplinamiento e inhibición de la protesta, en el que las fuerzas de seguridad estatal (re) toman la calle también pensamos en los márgenes que encuentran los cuerpos que no tienen escudos, palos, botas ni cascos con tecnología anti-motines, dentro de la precariedad latente de su fuerza de acción en la calle. Espacios mínimos sí, pero no por ello renunciables o carentes de potencia. Por eso mismo, nuestro ensayo también muestra los gestos desafiantes, sublevados, festivos, insumisos, en fin, resistentes, que son el contrapunto inexorable de tanta fuerza represiva desplegada, a la vista de todos, en el espacio público y político. Las imágenes nos convocaron, en su potencia, a una dicotomía expresada en humanos e insectos; cuerpos y materia industrial; piedra y carne, en homenaje a Richard Sennett (2003).

Reflexionar sobre la visualidad del poder a través de la observación de imágenes de hechos de represión institucional, muchas veces reproducidas incluso con una intención de denuncia de los abusos de las

fuerzas de seguridad, en definitiva, implica también atender a una cierta pedagogía que se ejerce cuando se publican imágenes del desequilibrio de fuerzas, de la disparidad de recursos para defenderse que tienen los cuerpos civiles, plebeyos. En ese sentido, esas imágenes fijan el (ab)uso legal de la violencia. Pero la mostración de ese desequilibrio, ¿reduce la potencia de los gestos y desafíos al orden impuesto? En todo caso, podría verificarse cierta impotencia de la agencia estatal representada en sus fuerzas represivas, o los mecanismos de su puesta en escena, con todos sus pertrechos militares.

Como propone Didi Huberman (2017) toda sublevación comienza por un gesto que es incluso previo a la acción de sublevarse, una pura potencia vital. Estos gestos, entendidos como formas corporales rastreables a través de la historia que sintetizan un espacio y un tiempo, pueden observarse replicados en innumerables imágenes de protestas que invitan a pensar “qué significa persistir en el mundo como cuerpo” (BUTLER, 2017, p.16), a veces de manera individual, otras de forma colectiva, a través de diversos recursos y tácticas que ejercen acciones micropolíticas de resistencia. No existe paruresis (pereza o timidez de la vejiga) que intimide la voluntad de los pueblos o retraiga los impulsos en la desesperación. No hay nada más liberador que cubrir las necesidades básicas. Y nada más coercitivo que no poder hacerlo. Verdaderas interferencias donde la carne pelea contra la piedra, aunque sea derrotada más veces de las que triunfa.

Cuerpos versus insectos

En *El Eternauta*, la historieta de Héctor German Oesterheld,² los cascarudos son extraterrestres, alienígenas invasores con la forma de grandes insectos quitinosos que miden aproximadamente tres metros. Están provistos con duras caparazones y son rápidos para correr. Controlados por los Manos, son utilizados como tropa por los Ellos para dominar Buenos Aires.

Fotografía de Nacho Yuchark

[2] Con guión de Héctor Oesterheld y dibujos de Francisco Solano López la historieta apareció por primera vez en la revista *Hora Cero Semanal* entre 1957 y 1959. Tuvo varias continuaciones, incluso luego de la desaparición de Oesterheld, y varias reediciones.



“Tiene ese bicho demasiadas uñas para eso, y también boca. No he visto nunca un escarabajo tan endiablado; agarra y pica todo lo que se le acerca. (...) No me pregunte más de lo que sé; que el diablo me lleve si miento, pero todo eso es cosa del escarabajo”, describía en *El escarabajo de oro*, Edgar Allan Poe (1982, pp. 43-45), a propósito de una muerte misteriosa.

Fotografía de Adrián Escandar



El insecto escarabajo torito pertenece al reino animal, a la familia de los artrópodos, a la clase de los insectos, a la subclase de los pterygota, a la infraclase neóptera, al superorden ndopterygota, al orden de las coleópteras.

Fotografía de Adrián Escandar



“Cuando Gregorio Samsa se despertó una mañana después de un sueño intranquilo, se encontró sobre su cama convertido en un monstruoso insecto” (p.111), escribe, Franz Kafka en 1915.

Fotografía de Adrián Escandar



El carácter enigmático de los espejos tal vez se relacione con su poder para alojar algo ominoso del pasado, algo amenazante del presente y algo inquietante del futuro.

Fotografía de Cecilia Vázquez



En 1850 Gustav Flaubert (2011) escribe en su diario de viaje: “Mientras regresábamos de Menfis, encontré en el polvo del camino un escarabajo gordo que agarré y está clavado en mi colección”.

Fotografía de Emergentes



Los escudos de los gendarmes están hechos de policarbonato transparente de alto impacto.

La orina humana está compuesta de un 95 % de agua, un 2 % de sales minerales y 3 % de urea y ácido úrico. El resto incluye nitrógeno, cloruros, cetosteroides, fósforo, amonio y creatinina.

Fotografía de Alfredo Leiva
Premio *Clarín* 2011.



Los escarabajos torito son denominados también escarabajos rinoceronte. Este nombre se debe a la especie de cuerno que parecen llevar sobre la cabeza.

Fotografía de Paola Olari Ugrotte



Algunas resistencias, espontáneamente, pueden tomar la forma de lo artístico reteniendo todo lo que conlleva un acto performativo. En esta toma cenital, impacta el carácter gestual, la velocidad, la potencia y la intencionalidad de cada mancha en el asfalto.

Fotografía de Charly Diaz Azcué



La calle es, sin dudas, un espacio de tensiones y disputas, de posibilidad de creación de fugas, donde algunos cuerpos actúan llevados por el eco lejano del cuerpo cósmico y universal al que una vez perteneció, aquel que estuvo ligado a la tierra, a través de sus extremidades y excrescencias, ligazón fundamental para renovarse y volver a nacer. Como nos enseñó Bajtín, lo que conecta el cuerpo a la tierra “es algo productivo, un verdadero porvenir de la humanidad” (2003, p. 312).

En suma, la pregunta que sigue resonando cuando el poder actúa en su versión irreflexiva y brutal, en arrebatos de violencia, es si para los que luchan la última -¿acaso la única?- opción es “poner el cuerpo”.

Un cuerpo que insiste, de mil modos, contra los insectos, moviéndose contra y entre las piedras.

Referencias

BAJTÍN, Mijail. **La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento**. Buenos Aires: Alianza, 2003.

BUTLER, Judith. “Vulnerabilidad corporal, coalición y la política de la calle”, **Revista Nómadas** (Col) [en línea], 2017. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105152132003>. Fecha de consulta: 21 de noviembre de 2018.

DIDI HUBERMAN, Georges. **Catálogo de la muestra Sublevaciones**. Buenos Aires: Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2017.

FLAUBERT, Gustav: El Nilo. **Cartas de Egipto**, Madrid: Gadir, 2011.

KAFKA, Frank. **La metamorfosis y otros relatos**, Madrid: Cátedra, 1994.

POE, Edgar Allan. **El escarabajo de oro**, Navarra: Salvat, 1982.

SENNETT, Richard. **Carne y piedra**. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental, Madrid: Alianza Editorial, 2003.

Lucrecia Gringauz

Doctoranda en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires/UBA, Argentina. Magister en Historia de la Universidad Nacional de San Martín/ UNSAM y Licenciada en Ciencias de la Comunicación/UBA. Investigadora y docente de grado y posgrado en diversas universidades nacionales (UBA, UNGS, UNTREF). Aborda en sus indagaciones la cultura de masas en las sociedades modernas, en relación con la configuración y la representación de las muchedumbres. Entre otros escritos, es autora de *El placer de las multitudes, publicado en Escenas interrumpidas. Espacio público y medios de comunicación* (2019). lucreciagringauz@yahoo.com.ar

Adrián López

Licenciado en Comunicación de la Universidad Nacional de General Sarmiento/UNGS, Argentina. Candidato a doctor en Comunicación por la Universidad Nacional de La Plata/UNLP. Se desempeña como docente en el Instituto del Desarrollo Humano/IDH/UNGS. Allí participa como investigador en el Programa: Usos de Medios Interactivos/UMI/UNGS. Además, es editor de la revista Technos Magazine Digital. Ha presentado diversos artículos sobre las repercusiones sociales, usos, representaciones y formas de apropiación de las tecnologías digitales interactivas (TDI) en diferentes grupos y sectores sociales. Su investigación doctoral en curso aborda las modalidades de apropiación de Internet en las prácticas académicas de los estudiantes universitarios en el caso de las universidades nacionales de la región novena de la provincia de Buenos Aires. adrian.lopez1085@yahoo.com.ar

María Graciela Rodríguez

Doctora en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires/UBA, Argentina. Magister en Sociología de la Cultura del Instituto de Altos Estudios Sociales-IDAES/UNSAM y Licenciada en Ciencias de la Comunicación/UBA. Es docente de grado en la UBA y de grado y posgrado en IDAES-UNSAM. Investiga la relación entre cultura, política y medios. Entre sus libros se cuentan *Escenas interrumpidas. Espacio público y medios de comunicación; Sociedad, Cultura y Poder. Reflexiones teóricas y líneas de investigación*. mgrbanquo@gmail.com

Silvia Tapia

Licenciada en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires/UBA, Argentina. Participó en proyectos de investigación de UBACyT en 2010-2017: *El otro en los medios de comunicación. Diferencia(s) y legitimación simbólica de la(s) desigualdad(es)* y en 2018-2019: *El 'otro' y 'lo mismo'. La visibilidad de las muchedumbres en el régimen de representación mediática de la Argentina contemporánea*. En línea con su área de interés dentro del campo de la cultura y la comunicación se diplomó recientemente en el Programa de Actualización en Comunicación, géneros y sexualidades - UBA (Cohorte 2019). Es autora del capítulo *Un amor (homosexual) de telenovela* en Rodríguez, M. G. y Settanni, S., *Escenas interrumpidas. Espacio público y medios de comunicación*. silviatapia_5@yahoo.com.ar

Cecilia Vázquez

Doctora en Ciencias Sociales y Licenciada en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Es investigadora docente en la Universidad Nacional de Gral. Sarmiento y en la Universidad de Buenos Aires. Su trabajo se ubica en el cruce transdisciplinario entre arte, política, performance y espacio público. Ha publicado artículos y capítulos de libros sobre la temática en ámbitos locales e internacionales. ceci_vaz@hotmail.com